

DIARIO DE MEXICO

Del Sábado 5. de Octubre de 1805.

San Atilano Obispo. Q. H. en Corpus Christi.

Sigue la carta sobre el Cortejo.

Aquellas damas muy golpeadas por hablar en el lenguaje de el gran mundo, y las que han dexadose tratar y celebrar del gremio numeroso de los cortejantes, se casan muy tarde, ó muy mal. Es menester que volviendo ellas sobre sí, recojan el poco caudal de atractivo que les queda. Entonces desean algun buen marido, que ántes despreciaron fiadas en sus apasionados, que conocieron á el fin no ser sino unos chuparrosas, que no querían mas que extraer la miel á costa de la flor, y de la planta. En este caso el desengaño viene muy tarde, y sería fortuna, si una dama tuviese aun algun recurso honrado para subsanarse de los males, que le huvieren sobrevenido, de la que juzgó ántes que era la porcion mas feliz, y mas alegre de sus dias.

Es verdad que el amor es el agente, que con mas frecuencia forma los matrimonios; pero yo quisiera preguntar á estas jóvenes, pagadas de muchos que se creen ellas se lo profesan por este fin, ¿si han provado las intenciones de sus amantes? ¿si creen empeñar á uno con quien puedan casarse, por que fingen amar á tantos? ¿por que se prestan á la confianza de muchos, que no conocen ser propios para maridos? Y por que manifestandose tan debiles, y tan liberales de sus gracias, prodigan á qualquiera, lo que deseado para despues de el matrimonio, apresuraría á el que quisiera ser marido? Pero ellas con su conducta entibian á los que pudieran casarse, pues dexan apurar las efusiones de su corazon, que queda exhausto de ternura para despues del matrimonio. Estas damas no calculan bien qual es el medio mas proprio de obligar á un amante suyo á que se case presto: si el de un aprecio serio y recatado, el de una preferencia llana y circunspecta, el de una afabilidad medida y señoril, ó el de una ternura, unas expresiones, unas licencias, unos extremos, que no dexan que desear á el que los recibe.

Es tambien intolerable vicio, esta facilidad con que se presta oído á las chanzonetas mas ruines, con que verdaderamente se injuria á la que se le dicen. Muchos hombres hacen vanidad de decir á una Señora con el mayor descaro cosas que lastiman la modestia, aun imaginadas solamente. Hay innumerables de estos atrevidos. Lle-

vados de la perversa maxima de que la muger que no consiente á estos deseos è insinuaciones, alomenos agradece el que se conciban respecto de ella, por que cree que esto es una apologia de sus gracias, y de su merito. Estan igualmente persuadidos á que la verguenza, el temor, ú otro respeto igual, hace que las juvenes, disimulen una inclinacion violenta, que injustamente se les imputa de satisfacer los deseos mas brutales de quantos las requieren de esta especie de amores. Oh! quanto pierde una dama, aun á los ojos de su mismo amante, quando oye sin horror y sin una ira que centellee por sus ojos, estas insinuaciones, de que aun las mugeres mas perdidas por un resto de verguenza que conservan, fingen ofenderse! Es regla sentada entre todos los libertinos, que quando una muger oye una chanza igual sin una conmocion iracunda y vergonzosa, ya debe reputarse por una presa que tarde ó temprano caerá en sus garras. Por poco que estas incautas cedan á unos soldados tan veteranos, y tan diestros en atacar la virtud y la inocencia, el honor de estas, su decoro, su estimacion, son las primeras víctimas de su disimulo. La audacia de el hombre, se cree autorizada para vulnerar los respetos de una doncella indefensa, otras veces las lagrimas, los suspiros, las promesas, el rendimiento, las mas vivas expresiones se mancomunan, y disfrazan el atrevimiento, para seducir á una hermosa: y despues? un aire de proteccion, un tono distraido, una seguridad insultante, unas visitas frias, y de constumbre: este es el premio de una cesion, que por inconsiderada que haya sido, al fin fué cesion de una cosa muy preciosa, y es menester pagarla bien, á lo menos por un principio de equidad, y de honradéz; pero esta moneda corre muy poco en el comercio con los libertinos.

No pudo decir esto el Abate sin que enardecido brotara fuego por el semblante; yo me complací en ver á un hombre, cuya alma sensible y honrada aparentaba almenos, si realmente no sentia la sensibilidad que deben excitar en los corazones de esta clase nuestros intereses, despreciados por estos voluptuosos altaneros, que hacen vanidad de dominar la hermosura, burlandose de sus respetos. Y no hay duda amiga, á mi modo de pensar, que estos son unos animales carnívoros, que nos rodean en la sociedad. Ninguna precaucion sobra para prevenirnos contra sus acechanzas.

Si madama (prosiguió Mr. Ramsay) mil y mil exemplares nos demuestran diariamente quanto influye en que estos obren así la impia maxima en que estan imbuidos, de que subyugada la primera vez una muger, ya lo está para quantas ocasiones se presenten. ¡Quanto importante cosa seria, que las demas supiesen estas maximas iniquas, para eludir la confianza, los ardides, y el atrevimientos con que estos,

no

no amantes, sino corruptores suyos, se les presentan, confiados y apoyados en tales principios, y las acometen con la seguridad vanísima de que sus armas son muy ocultas! ¡Que sorpresa sería para ellos el ver descubiertas, y burladas sus intenciones y sus planes!

La educacion que se dá por lo comun á las Señores, el exemplo que reciben continuamente, la falta de conocimientos relativos á los objetos en que ellas se versan, todo parece contribuir á hacerlas víctimas de las criminales inclinaciones del otro sexò. Su fibra debil y su blanda organizacion, las hace susceptibles de estas sensaciones suaves, que excitan la pasion amorosa. Su entendimiento estrechado á discurrir dentro de un pequeño circulo de ideas, no se acostumbra á desplegarse, para analizar las acciones, y para compararlas con sus principios y sus fines. Governadas regularmente por sentimiento y no por razon, su alma gira á merced de sus humores, y casi nunca hace esfuerzos para salir de aquella especie de aniquilacion, en que se ve sumergida. La verguenza, que es uno de los pocos movimientos que hacen honor á la sangre en lo moral, es su mayor escudo. Roto este dique, apenas les queda reparo, ni defensa. La religion que es el muro mas inexpugnable en estos casos, no se las enseña de un modo conveniente. Las pocas y superficiales ideas, que acerca de ella adquieren en su juventud mas tierna, suele formar el caudal todo de su vida, quando mas algunas practicas devotas, alguna sensibilidad para los misterios mas pateticos, y el desempeño frio y de constumbre, de las obligaciones mas comunes, forman toda su teologia christiana, ó instruccion religiosa. Con todo, hay muy pocas que desde sus primeros años no hayan aprendido en las comedias y romances, asi como en las novelas y cantares profanos, quanto sobra para despertar y nutrir en su corazon los vicios á que su sexò propende. Por otra parte, un error perjudicial ha hecho creer que las mugeres no deben instruirse. Error que sería disculpable solamente en uno de aquellos moros mas estupidos, que piensan que las mugeres no tienen alma racional, y error que á mi ver es una de las causas que impiden, el que ellas conozcan el uso de sus facultades espirituales, cuyo conocimiento las haría hallar agrados y entretenimientos fuera del amor, y recursos para que les fuese menos perjudicial esta pasion tan característica suya. S. C.

Veracruz 22 de Septiembre de 1805. En este dia ha entrado la fragata Americana la Carolina, procedente del N. Orleans, de donde salió el 14. del corriente al mando de su Capitan D. Jorge Frau con cargamento de generos pertenecientes al Exmò. Señor Duque de Osuna.

El sobrecargo Daniel Clatk que habla el español, dice haber-

verse divulgado en N. Orleans por gazetas de Filadelfia, que habiendo salido de Cadiz á executar evoluciones un Navio de 84 cañones, se encontró con otro Ingles, con quien trabó combate, y aunque se empeñaron mutuamente, huvieron de separarse por los accidentes que sobrevinieron de obscuridad y temporal: que por un barco americano procedente de Londres, se supo en la N. Orleans, que este habló con un Bostonés, el qual le dijo haber visto cerca del banco de Terranova las esquadras combinadas, y la Inglesa que las seguia á distancia de treinta á quarenta leguas: y que en la navegacion que ha hecho, no ha visto mas embarcaciones que una goleta Inglesa corsaria de 2. cañones y 20. hombres de tripulacion, que se mantenía aguardando buques españoles que apresar, como lo habia hecho con un bergantin procedente de Campeche.

Veracruz 26 de Septiembre de 1805. Hoy se recibieron por tierra las correspondencias de Cadiz que conducian las tres barcas, Atrevida, Valenciana, y Aventurera, que arrivaron y existen en Alvarado.

Tambien tocaron estos buques en Campeche, y por cartas de aquel puerto, que se contraen á noticias comunicadas á su comandante de matricula por el de Cuba, y con referencia á un parlamentario que llegó á este ultimo destino de Jamayca, se sabe la total derrota de la esquadra Inglesa de Nelson por la combinada sobre los Bancos de Terranova: la perdida de los enemigos es, volado el navio Almirante, tres hechados á pique, y tres apresados, y los cinco restantes huyeron muy maltratados á Alifax, y de halli se dirigieron á Jamayca: y por nuestra parte solo se sabe haber sido incendiada una fragata Francesa que se destinó á cortar la linea de combate.

El Capitan de la embarcacion de Cuba portadora de esta noticia, ha publicado lo mismo, añadiendo que nuestra esquadra se hizo luego dueña del Canadá, y de quantos buques habia alli.

D. José María Ortuño Procurador del núm. de esta Real Audiencia, se ha mudado de la Calle de San Lorenzo núm. 5. donde vivia, á la de Leon núm. 1.

te se halló un paragua en el coliseo: la persona que lo huviere perdido, ocurra á la neveria del mismo coliseo, donde se le entregará, dando las señas.

La noche del día 1. del corrien-

Hoy se repite la misma Folla.

De representado. 1. pieza. La Forma del Sombrero. 2. Un Loco hace ciento. 3. El Pleito del Pastor. De cantado. Unas Boleras por Sr. Andrés Castillo, obligadas á Trompa por D. Antonio Saló, el Saynete nuevo titulado: La Vizcayna y el Cirujano, por Señora Dolores Munguia y Sr. José Estoracio. Se tocará un concierto de musica obligado á Violin por D. Andrés Ramirez, ciego de nacion, del mejor gusto. El Baile grande, será del Maestro Señor Juan Medina.

